



II JUNIO 19 DE 1977
EL MERCURIO. 5440.

El Niño, Un Extranjero

Por Eduardo Anguita

Se recuerda el sentimiento de fascinación y falsedad que sentía el héroe de *La Náufraga* al escuchar el disco "Some of these days?". Es la extrañeza del bárbaro, del marginal, ante un transecurso inexorable y prefijado. Es un sentimiento de lejanía, porque eso ya no pertenece a su mundo.

En 1969, año en que nos dejó el poeta chileno Alfonso Echeverría, me puse a releer un conjunto de sus composiciones, que, póstumamente, aparecieron en forma de libro. En "Tal es el Tiempo" hallé enormes intuiciones. Y el autor tenía, sin duda, muchas más que entregarnos. Pero Alfonso Echeverría acertó su existencia en razón directa de la llama ennegrecedora a que se entregó. Su pasión por el *logos* le hizo dar la espalda al éxito del transcurrir cotidiano, para consagrarse a escuchar y escribir los signos y fulgores de la gran realidad trascendente y las apariciones de lo eterno entre las formas mudables y defectuosas de la vida.

He conocido pocos escritores con tanto poder revelador como el suyo. Hay que leerlo íntegro para asumir su éxtasis. Véase su poema "Los Ancianos". Obsérvese lo que anuncia el título y medítese sobre sus versos: "¿Qué esperan siempre los niños? Presentan/ como una comedia/ lejana.// ¿Es que son pequeños?// ¿O se ven así porque están/ más lejos?// Largo rato juegan solos/ y meditan cosas simples.// Una capa de misterio/ los encubre: son impermeables al mundo" (...) "Usan un palo en vez de lápiz/ y por papel la tierra/ y en ella trazan surcos/ que prohíben pisar.// Primero los ojos./ luego la cara./ Primero ventanas./ luego paredes y casa./ Aunque ojos y ventanas/ queden flotando fuera..."

En forma certera, aparentemente simple en su textura, el poeta registra en imágenes evidentes la extrañeza del mundo de los niños. Y nos transmite no

sólo esa extrañeza, la que suscita la conciencia infantil, sino la de la conciencia adulta, "normal", "razonable", "equilibrada", que es su contrapartida. Con mayor sutileza y profundidad Echeverría efectúa en su poema una operación mucho más complicada que la de Albert Camus en su novela *El Extranjero*. Es un espejo que actúa por *refracción*; Camus sólo dibuja una figura de geometría plana. Espejo y laberinto, el poema de Echeverría nos conduce por numerosos caminos sin salida, círculos viciados, coartadas, regresos y fracasos; preguntas, en fin. Todo lo propio de un laberinto, pero de ninguna manera oscuro. Desde su partida divisamos las puertas abiertas a un valle de éxtasis iluminador.

No necesita nuestro poeta aprender la descripción atónita del mundo adulto y sus símbolos vacíos de significado para provocarnos la extrañeza de nosotros mismos. Al contrario del novelista francés, le basta con poner ante nuestra vista —y con cuánta evidencia— el misterio del ser infantil para hacer saltar y resaltar el no menos misterioso ser adulto, todo añanoso de ocupaciones sin fondo; tal vez más incomprensibles por parecer que se agolpan y dan integras en una pura y mera superficie. Espejo que refleja y refracta, el de Alfonso Echeverría, revela tanto el misterio de lo profundo del niño como el misterio de lo exterior del hombre adulto. Nada hay por descifrar. Lo incomprensible de lo profundo es inexpresable; lo incomprensible de lo exterior también es inexpresable. Cuando la poesía logra descifrar —ya sea lo hondo, ya lo plano— deja de ser incomprensible. Deja de ser poesía porque la poesía es y debe ser revelación; no traducción. Y porque el misterio del ser no reside en que esté manifestado en un "código" cifrado, sino en que su substancia y su esencia se nos den inmediatamente, como un contacto y una co-transformación. Eso es lo que llamé *Poesía Incomprensible*.

670.645

El niño, un extranjero [artículo] Eduardo Anguita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Anguita, Eduardo, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El niño, un extranjero [artículo] Eduardo Anguita.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile